

LA INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA Y EL MÉTODO EN LAS CIENCIAS SOCIALES

Rosalba Chacón R.*

Recibido: 19-09-2011 Aceptado: 07-11-2011

RESUMEN

Este artículo hace un análisis sobre la investigación científica en el campo de las ciencias sociales, enfocado fundamentalmente en los métodos cualitativos y cuantitativos con la posibilidad de integrar o complementarlos dos en una sola investigación. En principio se señalan aspectos relacionados con el avance de la ciencia y la razón científica de los estudios sociales. Fundamentándonos en una indagación documental, reflexionando sobre la complementariedad de los métodos y explicando las razones que justifican la integración o complementariedad de ambos.

Palabras clave: Investigación científica, método, cualitativo, cuantitativo, complementariedad.

SCIENTIFIC RESEARCH AND METHOD IN SOCIAL SCIENCES

ABSTRACT

This paper makes an analysis of the scientific research in the field of social sciences, focusing primarily on qualitative and quantitative methods can integrate with or complement two in a single investigation. In principle identifies aspects of the advancement of science and scientific reason social studies. based a documentary research, reflecting on the complementarity of the methods and explaining the rationale for integration or complementarity of both.

Key words: Scientific research, method, qualitative, quantitative, complementarity.

RECHERCHE SCIENTIFIQUE ET MÉTHODE EN SCIENCES SOCIALES

RÉSUMÉ

Ce document fait une analyse de la recherche scientifique dans le domaine des sciences sociales, en se concentrant principalement sur des méthodes qualitatives et quantitatives peuvent intégrer ou se complètent deux dans une seule enquête. En principe L'avancement des aspects de la science et des études scientifiques raison sociale, basée sur une recherche documentaire, une réflexion sur la complémentarité des méthodes et d'expliquer la raison d'être de l'intégration ou la complémentarité des deux.

Mots-clés: La recherche scientifique, la méthode, qualitative, quantitative, de la complémentarité.

LA INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA EN LAS CIENCIAS SOCIALES

Complementariedad de Métodos

El creciente reconocimiento de la ciencia como producto social despertó la gran incertidumbre y reflexión sobre la posibilidad de preguntarnos por el significado de lo no medible, con la finalidad de comprender y entender desde la perspectiva más humanamente posible la realidad. Esto nos lleva a tener una postura menos dogmática y más abierta sobre las ciencias sociales como lenguaje válido de la ciencia.

Dada la influencia de los presupuestos y los métodos de las ciencias naturales, el énfasis desde la perspectiva del conocimiento científico se ha centrado en la comprensión de la realidad objetiva, desconociendo la dimensión subjetiva de la realidad social, perdiéndose incluso de manera esencial, la capacidad de explicar el por qué de los hechos sociales. El conocimiento científico involucra reglas y procedimientos para demostrar la validez empírica de sus hallazgos, la relación entre las afirmaciones que se hacen y lo que paso o está pasando en el mundo real.

Por lo que parte importante del método científico y en consecuencia de la investigación científica, es abordar el conocimiento de la realidad social a partir de sus propios parámetros, originando un constante dilema en los últimos años, dando lugar a innumerables debates aún no resueltos. Uno de ellos se refiere a la manera de cuantificar las diferencias en los conceptos que se manejan en las ciencias sociales y naturales, se evidencian, entre otras cosas, las diferencias en cuanto a la cualificación de las primeras (sociales) y la cuantificación de las segundas (naturales), la inclusión o exclusión de la dimensión objetiva de la realidad en el campo de las ciencias sociales, de la cual no se desprende por su naturaleza misma la dimensión subjetiva, y de la inclusión de la dimensión subjetiva dentro del campo de las ciencias naturales, en las cuales siempre está presente la objetividad (Bonilla, E. y Rodríguez, P. 2009).

El debate sobre el método más apropiado para estudiar la realidad social ocupa la atención de diversos investigadores. Ante la prioridad a lo mensurable y de los evidentes vacíos de conocimiento, llegando a conclusiones científicas cuestionadas, provenientes de las tendencias empíricas positivistas dentro del campo de las ciencias sociales, surge como una necesidad, la búsqueda de otros caminos, originándose en los últimos años dentro de los investigadores nuevas propuestas, nuevos paradigmas (Kuhn 1963), aunque no desligados totalmente de las corrientes convencionales positivistas, reconocen que la realidad es objetiva-subjetiva, y por lo tanto, el método o los métodos que nos llevan al conocimiento de esa realidad deben ser lo suficientemente sensibles para captarla en su totalidad, en búsqueda de una visión holística de la misma, y sin una separación arbitraria entre lo cualitativo y lo cuantitativo. (Martínez, 2003, Sandín, 2003).

El problema planteado no es fácil de dilucidar, pues está lejos de superarse el debate entre los investigadores que se ubican en la perspectiva cualitativa, aceptando los criterios establecidos de rigurosidad, validez y confiabilidad, y aquellos que no aceptan las medidas de rigurosidad establecidas por el método científico, por considerarlas ilegítimas, además de los que optan por los métodos cuantitativos y defienden la medición de los fenómenos sociales. Por otra parte, las normas que respaldan las comunidades científicas y las universidades, han llevado a los investigadores sociales a someterse a lo establecido, ello, con la finalidad de ser reconocidos por las mismas. Igualmente la frecuente falta de rigurosidad de quienes rechazan a ultranza la cuantificación, sin argumentos ni prácticas transparentes, contribuyendo a reforzar las dimensiones cuantificables de lo social, negándose en la práctica las no cuantificables, aún a costa de navegar contra la corriente de los hechos e incluso del mismo sentido común. “Es decir, que en su proceder violentan las reglas del conocimiento científico que aceptan como válidas” (Bonilla, E y Rodríguez P., 2007: 106).

Al respetar los parámetros que definen la realidad social y adaptar las teorías y metodologías, para captar la complejidad de esa realidad, algunos investigadores sociales reducen esa realidad para forzarla dentro de las exigencias del método. Este uso acrítico del método genera un conocimiento distorsionado de la realidad, donde los conocimientos rigurosamente científicos sobre lo social van por un lado y las condiciones de vida reales de las personas van por otro lado, dando esto lugar a una verdadera crisis dentro de las ciencias sociales, difícil de ser reconocida por los científicos sociales, dilema en el que han dado más importancia al método para generar conocimiento, que al problema mismo de conocer la realidad social, que por su naturaleza y complejidad es al mismo tiempo, objetiva, subjetiva y compleja.

Igualmente, existen grandes diferencias entre la realidad natural y la realidad social. La primera está determinada por las leyes, fundamentadas en la búsqueda de causalidad de los y entre los fenómenos. La segunda, se configura a partir de normas de comportamiento, negociadas o impuestas, es un producto humano y como tal no está sujeta a leyes inmodificables, sino a grandes tendencias institucionalizadas de comportamiento que varían de generación en generación y de cultura a cultura, que como producto del hombre pueden ser modificadas o transformadas (Bunge, Mario. 1990).

Si bien el método científico establece las reglas de juego que son definidas y aceptadas por las comunidades referidas, para producir de manera rigurosa, difundir, estabilizar y validar el conocimiento, también es cierto que el método como mapa de referencia, como herramienta sutil y poderosa, pero abstracta, no incluye la gran diversidad de realidades complejas y únicas por las que el investigador debe transitar y abordar en cada investigación, es decir a la hora de hacerlo concreto, su eficacia depende más de la capacidad y compromiso del

investigador consigo mismo y con el entorno social que del método en sí, (Cook y Reichardt, 2000). Por ello, es importante reforzar el compromiso de los investigadores para que reconozcan las dificultades, para seguir en todo momento las normas que garantizan la validez y confiabilidad de la información con la que se construyen los datos para generar conocimiento. No en todo momento y contexto de investigación son adaptables las posibles restricciones y los alcances de lo que se conoce como objetivo y significativo. La flexibilidad es un reconocimiento de que la objetividad del investigador social en la construcción del conocimiento no es absoluta. (Rodríguez, 2007), (Hurtado y Jaramillo 2009).

El fortalecimiento de la investigación en las ciencias sociales, es una necesidad cada vez mayor, los problemas que le atañen se tornan cada vez más complejos e involucran grandes sectores de población. El desconocimiento o conocimiento superficial que se tiene de los problemas sociales en algunos países, es en parte debido a que los investigadores han transformado los medios en fines y estado más interesados en mantener una línea metodológica determinada que adentrarse en la complejidad y profundidad de lo social, para conocer la realidad a partir de sus rasgos particulares y esenciales. (Cerdeña H. 1998).

Al dar prelación a las reglas del método, acepta que sean estas las que rijan de manera determinante el proceso de conocimiento de lo social. Esto hace que los investigadores, estén más preocupados por evidenciar que su trabajo es científico, es decir por exponer las formas como cumplen las reglas del método, que las características que determinan la realidad que quieren conocer. De esta forma utiliza al método no como una herramienta que nos va a ayudar a buscar el camino para desarrollar la investigación, sino como un fin en sí mismo, convirtiéndose por lo tanto en lo esencial y más importante, dejando incluso de lado el por qué y el para qué de la investigación. De esta forma se transforman los medios en fines y se subordina el compromiso de los investigadores a las exigencias de los instrumentos que en muchas oportunidades no poseen la sensibilidad suficiente como para captar la maraña de relaciones que se dan en el mundo y realidad social, basadas en diversos intereses, creencias, ideales, etc., en oportunidades contradictorios e irreconciliables. Al proceder de esta manera, se deja de lado lo más importante: la toma de decisión sobre el qué y el cómo conocer la realidad, por parte del investigador, independientemente de qué tan avanzados sean los métodos que utilice. (Martínez, 2003, Sandín, 2003).

Ahora bien, lo más importante que enfrentan los investigadores hoy en día, no es tanto su capacidad de cuantificar o de cualificar, sino su habilidad para usar los recursos que ofrecen las diferentes perspectivas metodológicas para entender la realidad social en sus múltiples dimensiones, teniendo en cuenta las contradicciones que determinan su dinámica y funcionamiento. Esto significa que quien realmente conoce es el ser humano y que su capacidad de comprender y entender la realidad depende fundamentalmente de su misma capacidad

para establecer y reconocer los límites y alcances de su productividad intelectual. Windelband, Rickert y Croce, entre otros, en Bernal, C. (2006). El investigador es por lo tanto el sujeto que estudia e indaga de manera sistemática la realidad y el método es solo un recurso, porque su capacidad intelectual, caracterizada por una sólida formación académica y su propio compromiso de comprender para transformar, son los aspectos que a la larga determinan su capacidad como investigador.

De acuerdo con lo anteriormente expuesto, es propicio llamar la atención acerca de la necesidad de ampliar la perspectiva con la cual se aborda la realidad social, para poder entenderla en sus “dimensiones objetivas y subjetivas” (Bonilla, E. y Rodríguez P.2009). Por ello, es importante observar que hoy en día a nuestro alrededor y más allá de nuestras fronteras nacionales, las autoridades de las ciencias convencionales, reconocen de manera creciente las limitaciones del método científico y de su uso desde una mirada lineal y cuantificadora, que más que como una herramienta que facilite el camino de las investigaciones en el campo de las ciencias sociales, se comporta como una línea de fuerza que limita enormemente las posibilidades del investigador, por lo que plantean la necesidad de conocer los problemas sociales sin separar lo objetivo y lo subjetivo, porque es urgente abordar de manera integral muchos problemas que aquejan actualmente a la sociedad en general, entre ellos: educativos, económicos, culturales, familiares, etc., y llegar a su profundidad con la finalidad de resolverlos, ya que cada vez se tornan más complejos e involucran grandes sectores de la población. En consecuencia, es necesario buscar nuevas alternativas para producir un conocimiento social que examine la realidad de manera integral, a pesar de las dificultades que ello encierre, en lugar de segmentarla y falsearla para acomodarla a las necesidades del método.

Dimensiones de la realidad Social

Siguiendo con las ideas planteadas en párrafos anteriores, y basándonos en lo expresado por Bonilla E. y Rodríguez P.: “la realidad social es una totalidad con dimensiones objetivas y subjetivas y la objetividad científica exige que las dos sean tenidas en cuenta, porque el comportamiento social está cargado de valoraciones implícitas que lo condicionan y lo hacen posible”(2007:113), debemos, por lo tanto considerar que las ciencias sociales no son un fin en si mismas, sino un medio de conocimiento, para la toma de decisiones que orientan el desarrollo de nuestras sociedades, en consecuencia los científicos sociales deben ampliar sus referentes perceptuales para captar la realidad en todas sus dimensiones y adecuar sus métodos de investigación, según esa misma realidad estudiada.

Como la realidad social tiene dimensiones objetivas y subjetivas, existen aspectos de la misma que pueden indagarse con los criterios científicos de las ciencias naturales. Sin embargo la dimensión subjetiva puede ser ignorada o

manipulada, por lo tanto, el problema no debe enfocarse en establecer qué método de conocimiento es mejor sino cuál es el más pertinente para explicar esa realidad. Es más el investigador debe preocuparse también por su capacidad analítica y sus conocimientos para emplear los métodos de manera integrada, que le permitan comprender esa realidad, tanto en su dimensión objetiva como subjetiva, es decir integrar los métodos cuantitativos y cualitativos de forma sistemática y creativa para hacer posible su comprensión de manera holística o integral, planteándose tanto lo cualitativo como lo cuantitativo, como elementos fundamentales y esenciales de la investigación. El método usado de manera rigurosa, pero sin encasillar, propicia también que el investigador desarrolle una disciplina mental adecuada para desenvolverse con seguridad tanto en los niveles conceptuales, como en los empíricos propiamente dichos.

El investigador debe estar atento a los posibles errores y desviaciones a los cuales puede conducirlos el uso indiscriminado de algunas técnicas de investigación social de recolección y análisis de datos, apropiadas para ciertos niveles de dicha investigación y destinadas a tratar características y propiedades susceptibles de expresión cuantitativa, por ello, los que creen haber aprendido a hacer investigación social a partir del estudio de las técnicas de obtención y análisis de datos, aunque se empleen las técnicas de análisis más complejas, deben desilusionarse, pues la cuestión va más allá, el verdadero investigador debe conocer las teorías, explorarlas, y adquirir el hábito de reflexionar antes de decidirse sobre el campo de estudio o sobre los datos. (Bernal C. 2006).

La solución a los problemas que se presentan en el proceso de investigación, requiere que se mantenga la relación entre la concepción del mundo del investigador, la teoría y el método que se usa, de lo contrario se reduce el problema del conocimiento científico a cuestiones de metodología, dando lugar a una formación científica acrítica y fundamentalmente reproductora. De esta manera y con una práctica sistemática y bien planeada, podrán asumir un papel crítico y creativo en los procesos de comprensión de la realidad en la que se desenvuelven, pudiendo decidir el cuándo y el cómo cuantificar y/o cualificar la realidad social para conocerla. El investigador debe tener muy claro que los métodos de conocimiento pueden ser cualitativos y cuantitativos, que cada uno de ellos se sustenta en supuestos diferentes, (Hernández S. y otros 2010). Pero no por ello son excluyentes, la realidad social no se agota con lo cuantitativo y que un número significativo de fenómenos sociales unos pueden cualificarse y otros cuantificarse, incluso esto último, sólo si, previamente han sido cualificados.

Como ya se dijo anteriormente, según Bonilla E. y Rodríguez P. (2007), la realidad social es un producto humano, con dimensiones objetivas relacionadas con la institucionalidad, legalidad, etc. y con dimensiones subjetivas relacionadas con la forma como el hombre conoce e interpreta la realidad que él construye, la influencia de los métodos de conocimiento de las ciencias naturales

implica que las ciencias sociales, aislen artificialmente componentes de la realidad y totalidad social que son inseparables, esto es posible, debido al desconocimiento de las diferencias fundamentales en ambas realidades. No debemos olvidarnos que quien conoce la realidad y quien produce y aplica los métodos científicos es el hombre. Por ello es urgente retomar la realidad social en sus propios términos, es decir respetando su totalidad y sus propiedades inherentes, cualquiera sea el método de conocimiento. Una alternativa viable en la actualidad es la articulación de los métodos cualitativos y cuantitativos, que de hecho se está dando en la práctica, aumentando así las posibilidades de conocer lo social a partir de las bondades de cada uno de los métodos a utilizar. Sólo la práctica podrá indicar en el tiempo cual es la mejor opción de proceder, según lo que se investigue y las circunstancias en que se realice la investigación. Lo importante no es ahondar en las diferencias lógicas y formales de cada método, sino en explorar las posibilidades reales de la complementariedad de las técnicas y métodos, lo que sería bastante enriquecedor para engrandecer la capacidad de comprensión y conocimiento del investigador, concepción hermenéutica, sostenida por investigadores como: Windelband, Rickert y Croce, entre otros, citados por Bernal C. (2006).

RAZONES QUE JUSTIFICAN LA COMPLEMENTARIEDAD DE MÉTODOS:

Cuantitativo y Cualitativo

El objetivo de cualquier ciencia y de los procesos de investigación es adquirir conocimientos, por lo tanto la selección del método que nos permita conocer la realidad, es fundamental. Los científicos enfrentan en la actualidad problemas epistemológicos y metodológicos, según: Piaget (1970), Blanché (1980), Lenk (1997), Bunge (1990) entre otros. Es considerable el desacuerdo existente en la adaptación de los diversos métodos para realizar los procesos de investigación. Uno de los debates actuales se centra en primer lugar, en las diferencias que existen entre los métodos cualitativos y cuantitativos, son frecuentes las discusiones planteadas en términos diferenciadores entre las dos perspectivas básicas de investigación. En segundo lugar, se piensa que son rígidos e inmodificables y que la elección entre uno u otro es la única posible, no hay más opciones. Esto supone que nunca debe existir la posibilidad de emplear los dos métodos en una misma investigación.

Definir y explicar los planteamientos que giran en torno a este problema, llámese método científico, paradigma, cualitativo, cuantitativo, fenomenológico, interpretativo, experimental, hermenéutico, es una tarea compleja y difícil de plantearse y resolver, ya que existe la posibilidad de asumir posturas equivocadas y esquemas que distan mucho de explicar el verdadero sentido de la investigación científica. Sin embargo, y asumiendo el riesgo que esto significa, a continuación dejamos entrever nuestra posición al respecto.

En nuestra opinión, basada en ideas de autores como Cook y Reichardt, (2000), Castro, Rodríguez, (2007), Hurtado y Jaramillo (2009), Bernal C. (2006), Bonilla y Rodríguez (2009), quienes nos ofrecen hoy en día uno de los puntos de vista más novedosos sobre la compatibilidad y complementariedad de los dos métodos, expondremos las fortalezas y debilidades de ambas suposiciones, los mitos y creencias que se han planteado alrededor de la integración o no de dichas metodologías y las razones que nos llevan a indagar en la posibilidad de emplear ambas metodologías en una misma investigación.

Actualmente, la metodología cuantitativa y cualitativa constituyen los verdaderos mitos de la científicidad, alrededor de los cuales surgieron numerosas escuelas, tendencias, paradigmas, y planteamientos epistemológicos que sustentan su verdadero significado y utilidad. La mayoría de las ciencias se preocupan por encontrar un método con carácter general o universal a través del cual descubrir y demostrar su verdad. Sabemos que el método científico *“Es el procedimiento o conjunto de procedimientos que se utilizan para obtener conocimientos científicos. El modelo de trabajo o secuencia lógica que orienta la investigación científica”*(Sabino, 1994:34). En sentido general y en la práctica, lo consideramos como la manera ordenada u organizada de lograr lo que nos hemos propuesto en la investigación, o como bien señala Martínez, M. (2003:24) *“Son vías que facilitan el descubrimiento de conocimientos seguros y confiables para solucionar los problemas que la vida nos plantea”*.

En el campo específico tanto de las ciencias sociales como naturales, es interminable la variedad de métodos que existen, constituyéndose los mismos en los caminos propios a seguir de cada ciencia. Todo ello, nos lleva a reflexionar e investigar sobre la posibilidad de utilizar ambas metodologías de manera complementaria. En esa línea de pensamiento surge la inquietud, posibilidad y necesidad en un creciente número de investigadores de utilizar ambas metodologías en una misma investigación, en algunos casos la cualitativa como complemento de la cuantitativa o la cuantitativa como complemento de la cualitativa, puesto que cualquiera sea la situación, las mismas responden a las expectativas del estudio en cuestión, lo que con la ausencia total de una de ellas no se lograría. Pareciera entonces, que algunos investigadores aceptan la idea de que ambas metodologías se complementan, otros, aunque lo aceptan en teoría, su actitud es contraria a la práctica de la complementariedad y los que lo rechazan completamente, por considerar que son dos metodologías totalmente diferentes, por lo tanto excluyentes la una de la otra.

Ante la diversidad de posturas, y de acuerdo con las teorías y prácticas que sustentan la posibilidad del uso de ambas metodologías, pasamos a detallar y explicar las razones por las cuales nos ubicamos dentro de ese marco de pensamiento:

– Existen situaciones, problemas o realidades, por ejemplo: dentro de nuestro campo de acción, “la educación”, que para analizarlas e interpretarlas en una investigación, requieren en algunos casos sólo de métodos cuantitativos, en otros sólo de métodos cualitativos, pero en otros se necesita de un método complementario, donde se combinen técnicas, procedimientos, análisis, conceptos, e interpretaciones de ambos métodos, tanto del cuantitativo como del cualitativo. Por ejemplo en el campo de la psicología educativa, sociología educativa, etc.

– Sería ilógico pensar que la investigación cualitativa y cuantitativa son excluyentes, sobre todo en nuestro complejo contexto educacional, pues tal apreciación no es más que una simplificación de esa realidad, donde constantemente nos encontramos con hechos, fenómenos, situaciones en las cuales se hayan involucradas y relacionadas características o variables tanto cualitativas como cuantitativas, y que su separación arbitraria en una investigación, nos daría solo un conocimiento sesgado o parcial de la misma.

– Cuando hablamos de objetividad y subjetividad, acaso es meramente objetivo lo cuantitativo y meramente subjetivo lo cualitativo. Entendemos por subjetivo todo aquello que depende del pensamiento y los sentimientos del ser humano, si partimos de esto debemos aceptar que en muchos estudios sean cuantitativos o cualitativos, están presentes las dos dimensiones. Ejemplo: los sondeos de opinión sobre la popularidad de un presidente, son estudios de medidas cuantitativas objetivas, con evidentes posturas subjetivas.

– Cuando se señala que la observación y el hacer énfasis en los procedimientos, según algunos investigadores, son técnicas propias de los métodos cualitativos, sin embargo, en experimentos de laboratorio, también se utiliza la observación con énfasis en los procedimientos, obteniéndose de los mismos, resultados cuantitativos, lo más exactos y válidos posibles.

– Si bien es cierto que lo cualitativo obedece a una posición epistemológica, ontológica y metodológica, sin embargo, esto no significa, que un investigador cualitativo se oponga a resumir numéricamente los datos, o que no pueda utilizar en algunos casos, técnicas de muestreo rigurosas estadísticas. Lo cualitativo no se da por la presencia o ausencia de números, ello se deriva de la consideración holística, dinámica, interpretativa y contextual del fenómeno estudiado.

– También es cierto que lo cuantitativo no es solo números y que por lo tanto no está exento de toda interpretación y análisis de carácter cualitativo. De hecho una buena investigación de carácter cuantitativo, debe ir más allá de los números, es decir debe interpretarlos, y buscar el significado de esos datos numéricos, relacionarlos con algún contexto o realidad, de lo contrario carecen de sentido y de validez científica.

– Igualmente las investigaciones cuantitativas en sus interpretaciones necesitan de fundamentaciones epistemológicas, teóricas, que sustenten las hipótesis y objetivos que se plantean en dicha investigación.

– Existen investigaciones en las cuales es fundamental tanto el uso de datos numéricos cuantitativos como el de datos cualitativos que ameritan para su desarrollo y realización de los dos métodos, para poder cumplir con lo propuesto por el investigador o los investigadores.

– La investigación cuantitativa debe ser rigurosa y controlada, la cual debe seguir una serie de pasos o procedimientos, fijos e inalterables, para garantizar el rigor científico. La investigación cualitativa, está igualmente, a lo mejor no con la misma rigurosidad que la cuantitativa, sujeta a una serie de pasos y procedimientos, con el fin de garantizar también su científicidad.

– Existe la creencia en algunos investigadores de que las investigaciones cualitativas se deben y pueden desarrollar sin la necesidad de apelar al uso de un determinado diseño de investigación, que el mismo se va elaborando a medida que se va realizando la investigación y como se vayan presentando las diferentes situaciones, Sandín (2003). Sin embargo la experiencia y la práctica misma, han demostrado en muchas oportunidades lo contrario, nos enseña que debemos ser cuidadosos, y planificar con anterioridad el desarrollo de la misma, estar claros en lo que queremos lograr, en lo que nos proponemos y en función de ello, establecer el recorrido, previendo las diferentes técnicas, instrumentos y recursos a utilizar, es decir cada detalle debe estar bien definido por él o los investigadores, de lo contrario podría convertirse en la realización sólo de una serie de actividades inútiles y agotadoras y en consecuencia en una pérdida de tiempo, recursos y esfuerzos.

– Reconociendo que algunos diseños son más rígidos que otros, los procedimientos cuantitativos en conjunto no obligan al investigador a concebir una inflexibilidad extrema de los mismos, sobre todo en situaciones en las cuales la naturaleza del problema de investigación exige por sí misma una postura más amplia y flexible, esto depende, creemos, en gran parte por las posturas ortodoxas asumidas por el investigador, quien piensa que el diseño de investigación es inamovible. Aún en las investigaciones más controladas como las de laboratorio, se producen alteraciones ante la presencia de acontecimientos inesperados, que necesita de cambios no previstos en el diseño inicial de la investigación.

– Por otra parte, se piensa que los métodos cuantitativos presentan en sus estudios una realidad estable, no cambiante, nuevamente entendiendo mayor rigurosidad en unos métodos que otros, sin embargo, los procedimientos cuantitativos en conjunto no obligan al investigador a concebir una realidad inmutable. Así por ejemplo tenemos los estudios longitudinales, en los que se puede determinar el cambio de un experimento a través del tiempo. En un caso extremo, ninguna estrategia de valoración supone una realidad perfectamente fijada, puesto que el propósito mismo de la investigación consiste en advertir el cambio.

– El hecho de que alguien realice una investigación de un modo holista y naturalista por ejemplo, no significa que tenga que aferrarse sólo a una metodo-

logía cualitativa. Cabría combinar más bien los elementos naturalistas y holísticos con otros, como en los orientados a los resultados y propios de una metodología cuantitativa.

– Los elementos que caracterizan a un determinado método no se hallan inseparablemente unidos al mismo, bien sea cualitativo o cuantitativo. Esto no significa que a la hora de elegir un método, carezca de importancia la elección del mismo.

– Ni la fiabilidad ni la validez son atributos inherentes a un instrumento de medición. La precisión depende más bien de la finalidad a la que se hace servir el instrumento de medición y de las circunstancias bajo las cuales se realiza esa medición. A veces la percepción de las personas constituye el instrumento más preciso y significativo, mientras que en otros casos un instrumento cuantitativo es más válido, así como más confiable.

– No solo mediante el uso de métodos cualitativos se han realizado estudios de casos aislados y son por eso no generalizables. Eso puede ocurrir también en investigaciones con métodos cuantitativos en donde los investigadores normalmente desean generalizar a poblaciones que no han sido muestreadas y que poseen incluso características diferentes, como por ejemplo, estudios que se han hecho a jóvenes de zonas escolares urbanas son trasladados a zonas rurales, a familias en otras ciudades, en distintas épocas y con diferentes tipos de tratamiento. Semejante generalizaciones nunca se hallan lógicamente justificadas por completo.

– Cabe también hacernos la pregunta: ¿son necesariamente holistas los procedimientos cualitativos y necesariamente particularistas los procedimientos cuantitativos?. Un investigador puede estudiar intensamente tan solo un aspecto de la conducta utilizando el método de la observación participante como instrumento, sin atender a contexto alguno más amplio que la propia y específica conducta. Del mismo modo los métodos cuantitativos tales como sondeos de opinión o experiencias aleatorias pueden tomar en consideración toda la imagen, aunque en manera alguna midiendo todo.

– Padgett, citado por Kelinger y Lee (2001), define a la combinación de métodos cualitativos y cuantitativos en un mismo estudio, como “investigación multimétodo”, señalando a su vez, las diferentes formas de combinarlos. La primera consiste en empezar el estudio de manera cualitativa y terminarlo de manera cuantitativa, es decir se identifican las variables de interés del investigador, a través de la observación directa o entrevistas, y los datos obtenidos a través de la parte cualitativa del estudio, pueden analizarse por medio del uso de métodos cuantitativos e interpretarse cualitativamente.

Siguiendo con las ideas de Padgett, La segunda forma de hacer investigación multimétodo, se hace utilizando primero el método cuantitativo y después el cualitativo, los datos obtenidos cuantitativamente pueden ser interpretados cualitativamente. Una tercera forma de hacer investigación multimétodo, sería

combinando los dos métodos, cualitativo y cuantitativo, pero con predominio de uno de ellos en la investigación. En caso de que predomine el método cualitativo sobre el cuantitativo, por ejemplo se puede realizar una encuesta o aplicar una entrevista, utilizando escalas e instrumentos de medición estandarizados, como sucede en algunos estudios de psicología aplicados a la personalidad, aquí lo cuantitativo de los datos obtenidos a través de los instrumentos de medición cuantitativa no altera la naturaleza holística de la interpretación cualitativa de los mismos. En caso contrario, es decir que predomine el método cuantitativo, con algunos aspectos cualitativos, estos últimos pueden complementar y ampliar la interpretación de los resultados.

Conclusiones

Partiendo de las premisas antes expuestas, llegamos a las siguientes conclusiones:

– El uso de los dos tipos de métodos pueden fortalecerse mutuamente para brindarnos percepciones que ninguno de los dos podría conseguir por separado.

– Las investigaciones tienen por lo común múltiples propósitos que han de ser atendidos bajo las condiciones más exigentes. Tal variedad de condiciones exige a menudo una variedad de métodos.

– Es evidente que la naturaleza humana y la vida social, es compleja, donde interactúan una serie de factores, cualificables y cuantificables, por lo que es importante comprender, que cada objeto o fenómeno representa una unidad determinada de cantidad y de calidad, por lo que independientemente del análisis que realicemos por separado de ambas metodologías, es indudable que siempre estará presente dicha unidad.

– Ningún método está libre de prejuicios, solo cabe llegar a la verdad subyacente mediante el empleo de múltiples técnicas con las que el investigador efectuará las correspondientes triangulaciones. Ya que los métodos cualitativos y cuantitativos tienen con frecuencia sesgos diferentes, será posible emplear a cada uno para someter al otro a comprobación y aprender de él.

– Resulta necesario reconocer que habitualmente la ciencia hace uso tanto del conocimiento cualitativo como del cuantitativo para alcanzar una profundidad de percepción y una visión más amplia de la realidad estudiada, cuestión que ninguno de los dos podría proporcionar por sí solo, es decir lejos de ser contrarios los dos tipos de conocimiento se complementan. Esto no quiere decir que sea fácil combinarlos, surgirán a menudo dificultades cuando se empleen conjuntamente. Resolver las diferencias entre métodos, entre el conocimiento cuantitativo y el cualitativo, debe ser tarea propia del investigador científico.

– El considerar incompatibles los dos grupos de métodos, obstaculiza cualquier intención de superar las diferencias y por supuesto estimula a los investi-

gadores a emplear solo uno, cuando la combinación de métodos podría ser lo más acertado para la investigación a realizar.

– Actualmente parte considerable de los investigadores sociales, como: Bernal C (2006). Briones, G. (2001). Bonilla, E. Castro J. y otros (2009). Glaser, B. G. Y Strauss, A. L. (1967). Martínez, M. (2003), entre otros, adoptaron una posición fenomenológica, tanto si la investigación se concentra en el proceso o en el resultado, en el naturalismo o en el control. De hecho todas las características que se le asignan a los métodos cualitativos y cuantitativos, son independientes. Quizás solo la tradición o rigurosidad de pensamiento, son los factores que impiden al investigador mezclar y acomodar las propiedades de los dos métodos para lograr la combinación que resulte más adecuada al problema de la investigación y al medio con que se cuenta. Por ejemplo, las investigaciones holísticas, deben estar orientadas tanto al proceso como a los resultados, ser exploratorias tanto como confirmativas y válidas tanto como fiables. No existe razón para que los investigadores se limiten a uno de los métodos, si bien cuando pueden obtener lo mejor de ambos. El hecho de que haya sido deficientemente empleado un método o utilizado con una finalidad inapropiada no significa que sea, en si mismo, defectuoso o inadecuado.

– Es importante estar conscientes de que la elección del método de investigación debe depender fundamentalmente de las exigencias de la situación de investigación. En algunas situaciones el procedimiento más adecuado y eficaz de investigación será el cuantitativo, mientras que en otras se atenderá mejor al fin de la investigación mediante un método cualitativo, y en otros casos habrá la necesidad de plantearnos de que lo más apropiado y eficaz para el logro de lo esperado, será el empleo de una metodología mixta, donde tendrán cabida tanto elementos del método cualitativo como elementos del método cuantitativo.

Finalmente tenemos que, el pensamiento actual, reconoce que “la naturaleza es un todo polisistémico que se rebela cuando es reducido a sus elementos. Y se rebela precisamente, porque así, reducido, pierde las cualidades emergentes del “todo” y la acción de estas sobre cada una de las partes” Martínez, M. (2003:32). Esto según el autor, nos obliga a utilizar una metodología interdisciplinaria, para poder captar la integración de los aportes respectivos de cada disciplina en un todo coherente y lógico. Cualquier estudio sobre la realidad debe hacerse desde una mirada global, esto indica que en toda investigación se deben analizar, comparar, evaluar y ponderar los pro y los contra, las ventajas y desventajas de cada opción o alternativa, y la decisión será más sabia en cuanto el método o los métodos seleccionados nos permitan conocer la realidad estudiada desde una perspectiva global. Por último, reiteramos que lo más conveniente es seleccionar el método o métodos más adecuados para cada situación y contexto en particular, acorde a los fines u objetivos que pretendemos alcanzar, de manera que responda a los intereses, necesidades y problemas del momento.

Notas

* Rosalba Chacón. chaconrosalba@latinmail.com. Profesora Titular de la Universidad de Los Andes, Táchira, desde el año 1989, adscrita al departamento de Evaluación y Estadística. Doctora en Pedagogía, título obtenido en el 2001 en la universidad Rovira i Virgili de Tarragona, España. Actualmente Coordinadora del Doctorado en Pedagogía, de La Universidad de los Andes, Núcleo "Dr. Pedro Rincón Gutiérrez," Táchira.

Referencias Bibliográficas

- Alvina F., Avia, M. y otros (1979). *Los dos métodos de las ciencias Sociales*. Madrid. Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Bernal, Cesar A. (2006). *Metodología de la investigación*. México. Segunda Edición. Editorial Pearson Educación S.A.
- Blanché, Robert. (1980). *La Epistemología*. Oikus-Tau. Barcelona. España.
- Bunge, Mario (1980). *Epistemología, ciencia de las ciencias*. Barcelona. Ariel. España.
- Briones, G. (2001). *Métodos y técnicas de investigación para las ciencias sociales*. México, D.F.: Tercera Edición, Editorial Trillas.
- Bonilla, Elssy y Rodríguez P. (2007). *Más allá del dilema de los métodos. La investigación en Ciencias Sociales*. Bogotá. Ediciones Uniandes.
- Bonilla, Elssy, Castro J. Y Otros (2009). *La investigación: Aproximaciones a la construcción del conocimiento científico*. Bogotá. Ediciones Alfaomega. Colombia.
- Cerda, Hugo (1997). *La Investigación total*. Editorial Magisterio. Bogota. Colombia.
- Cohen, L. Lawrence, M. (1990). *Métodos de investigación educativa*. Madrid. Editorial la Muralla.
- Cook, T. Y Reichardt, C.s. (1986) *Hacia una superación del enfrentamiento entre los métodos cualitativos y los cuantitativos*. Madrid. España. Editorial Morata.
- Cook D. T. Y Reichardt S., Ch. (2000). *Métodos cualitativos y cuantitativos en investigación evaluativa*. Madrid. Cuarta edición. Ediciones Morata, S.L.
- Glaser, B. G. Y Strauss, A. L. (1967). *Teoría fundamentada en datos*. Chicago. Aldine. New York.
- Hernández, S., R. Y Otros (2010). *Metodología de la investigación*. México. D.F. Quinta edición. McGraw-Hill Interamericana.
- Kerlinger, F. Y Lee, H. (2001). *Investigación del comportamiento*. México. MaC Graw Hill.
- Khun, Tomas (1963). *La estructura de las revoluciones científicas*. Fondo de Cultura Económica. Madrid. España.
- Lenk, Hans (1988). *Entre la epistemología y la ciencia social*. Alfa. Barcelona. España.
- Martínez, M. (2003). *Criterios para el debate metodológico cualitativo-cuantitativo*. Revista compendio de metodología cualitativa en la educación. Candidus. Editores Educativos. Acarigua. Venezuela.
- Montero, M. (1995). *Mitos de la investigación cualitativa y cuantitativa*. Caracas. Mimeo.
- Morín, Edgar (1994). *Introducción al pensamiento complejo*. Gedisa. Barcelona. España.
- Pérez Serrano G. (1994). *Investigación cualitativa retos e interrogantes*. Madrid. La Muralla.
- Piaget, Jean (1970). *Lógica y conocimiento científico. Naturaleza y métodos de la epistemología*. Buenos Aires. Proteo.
- Sandín E., M.p. (2003). *Investigación cualitativa en educación. Fundamentos y tradiciones*. Madrid. McGraw-Hill Interamericana.